

# SALUD PÚBLICA

**El 5% de las operaciones con láser puede dañar la visión para siempre. Los expertos en oftalmología reunidos en un simposio de la Academia Americana de Oftalmología de EEUU advierten que la cirugía con láser para la miopía, la hipermetropía y el astigmatismo no siempre alcanza sus objetivos, ante el auge que está teniendo este tipo de tratamiento en todo el mundo. Recientemente, la FDA ha aprobado esta técnica para el tratamiento de la hipermetropía.**

La cirugía con láser, para eliminar la miopía y el astigmatismo, es cada vez más popular. En EEUU, el número de operaciones realizadas se ha triplicado en los últimos dos años. Y, con la reciente aprobación para la hipermetropía de este tratamiento, se espera que el número de pacientes se multiplique. Sin embargo, las autoridades sanitarias han empezado a advertir a los pacientes de que este método, aunque eficaz en la mayoría de los casos, no es la panacea. Cuando sale mal, la visión queda dañada para siempre.

Los problemas que están apareciendo con esta técnica quirúrgica han sido el tema central de una reunión de la Academia Americana de Oftalmología, celebrada la semana pasada en Nueva Orleans. Los especialistas recomiendan cautela ante la avalancha de anuncios del tipo: ¡Tire sus gafas!», ¡Vea bien con cirugía refractiva», ¡Corrija su visión para siempre».

**Mayoría de éxitos** En la mayoría de los casos, esta operación es efectiva. Según los estudios realizados, el 95% de los pacientes que se somete a una cirugía fotorrefractiva mejora su visión. Sin embargo, no se le puede garantizar a un paciente interesado en este procedimiento que no pasará a formar parte del desafortunado 5% restante.

Una vez modificada la curvatura de la córnea, el cambio es permanente. Aunque, dado que estas operaciones son relativamente nuevas, los datos que se tienen de eficacia a largo plazo son todavía escasos. No obstante, ya hay millones de pacientes operados en todo el mundo, desde que comenzó esta terapia, y se han realizado numerosos estudios para observar los efectos de esta cirugía.

Las operaciones -queratotomía radiada o PRK y la queratomileusis (de Queratos= Córnea y Smileusis= Esculpir) con láser, más conocida como LASIK- suelen costar unas 200.000 pesetas por ojo, aunque todo depende de las dioptrías que se tengan. La Seguridad Social no cubre estas intervenciones por considerarlas cirugía cosmética.

- Queratotomía radiada.- El rayo láser (un haz de luz de alta energía y alta directividad generada electrónicamente) esculpe una capa fina de la superficie de la córnea. Las incisiones de queratotomía radiada se hacen en la córnea (la

membrana transparente que tenemos en la parte anterior del ojo). Puede aparecer molestias durante mucho tiempo debido a que la superficie queda expuesta al aire.

- Queratomileusis.- Esta técnica consiste en levantar una lámina de la córnea (a la que en medicina se llama colgajo) que se congela para darle la dureza del vidrio y después poder tallarla. Después de la talla, se vuelve a colocar en el ojo. Esta técnica resulta muy compleja y costosa y se usa poco.

- LASIK.- Es una técnica que combina la microcirugía de queratomileusis con la alta precisión del láser. Consiste en levantar igualmente un colgajo de córnea de unos ocho milímetros de diámetro y tallarla con el láser hasta conseguir la graduación necesaria para corregir el trastorno refractivo. Una vez finalizada la talla, se vuelve a colocar el colgajo en el ojo y la parte afectada queda protegida. Hay menos molestias, pero más probabilidades de infección.

Según el doctor Carlos A. Sánchez-Peña, del Instituto Oftalmológico de Tarragona, con el LASIK se logra una precisión casi matemática. Es una cirugía ambulatoria que se efectúa con anestesia tópica, un colirio. El paciente se va a su casa una hora después, con los ojos destapados.

Los candidatos a cirugía con láser son personas mayores de 20 años y con miopías menores de 30 dioptrías, hipermetropías de hasta siete dioptrías o astigmatismos de 0,50 a seis dioptrías.

Los trastornos La miopía y el astigmatismo son trastornos refractivos que impiden que se formen las imágenes nítidamente en la retina. En el astigmatismo, las imágenes se deforman.

En la miopía, el ojo ve bien a corta distancia pero es incapaz de distinguir los objetos en la lejanía. Según estudios realizados en EEUU, la miopía afecta a un 25% de la población entre los 25 y los 54 años, un porcentaje que es extrapolable a la población europea.

En la hipermetropía, se ven con dificultad los objetos cercanos porque se proyectan por detrás de la retina.

Myriam López Blanco.

E-mail: [elmundo.es](mailto:elmundo.es)